Fin Hola, buenas noches. Durante los próximos 25 minutos os acompañaremos, como es habitual, todos los miércoles con Revista de Filosofía.

Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Nuestra revista de hoy se va a centrar en una nueva corriente que trabaja en torno al marxismo analítico y en los temas que éste trata. Para hablar de todo esto nos acompaña junto con Francisco Martínez, Francisco Álvarez, que será hoy nuestro invitado. Francisco Álvarez es profesor de metodología de las ciencias de la humanidad. Y profesor de ciencias sociales en la UNED. Él ha trabajado en una reconstrucción lógica de la obra de Marx, sobre todo en el terreno de la economía política. Y es uno de los introductores aquí de la obra de Marx.

esta corriente, el marxismo analítico, una materia sobre la que va a hablar ya, a continuación, con Francisco Martínez. Hola, buenas noches. Hoy tenemos con nosotros a José Francisco Álvarez, profesor de metodología de las ciencias sociales de nuestra facultad. Hola, ¿qué pasa? Hola, buenas noches. La primera pregunta que te quería hacer, ya que sabemos que tú eres uno de los primeros que en España se ha dedicado a trabajar toda esta beta de lo que se está empezando a llamar marxismo analítico. Entonces, lo primero que te querríamos preguntar es qué especificidad, qué aportaciones fundamentales crees tú que ha desarrollado esta escuela o este enfoque del marxismo respecto a Latinoamérica. ¿Qué es la temática tradicional del pensamiento marxista? Sí, bueno, en nuestro país yo creo que ya empieza...

haber algunos, algún grupo de gente que está trabajando en estos temas, algunos de ellos en torno a la revista Mientras Tanto de Barcelona, es el caso de Toni Doménez, por ejemplo, y también en la revista Zona Abierta que dirige Ludolfo Paramio han salido ya algunos artículos importantes, de los pocos que han salido en nuestro país sobre esta tendencia del marxismo analítico. Lo primero que habría que decir es que sorprende que todavía no hayan salido, se hayan traducido los libros importantísimos de John Römer o de John Elster, aunque hay que decir también que se ha publicado por fin, se ha editado con un poco de retraso, pero en la editorial Siglo XXI, un libro importantísimo de Gerald Cohen, una de la teoría de la historia de Karl Marx, Una defensa. Quizá ese es uno de los libros del año 78, aunque se haya traducido ahora, que inicia una trayectoria muy sujevante. Es diferente en el terreno del marxismo.

marxismo, es utilizar el instrumental heredado de la filosofía analítica y de la filosofía contemporánea de la ciencia, aplicándolo a los tópicos tradicionales de la concepción marxista de la historia y de la sociedad. Si hubiese que destacar algún rasgo de esta corriente, creo que sería ese mismo, es decir, la utilización de un instrumental riguroso a la búsqueda de microfundamentos de las concepciones generales que nos ofrecía el marxismo. Resulta muy sorprendente, por ejemplo, que en el libro de Gerald Cohen se dedique un capítulo entero a la explicación funcional, como si se tratase de un libro de filosofía de la ciencia normal al uso. Eso no era nada frecuente entre los noveles de la época. La preocupación es la búsqueda de microfundamentos a las teorías generales, por ejemplo, la noción del materialismo histórico.

las conexiones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, o sobre la superestructura política, que normalmente estaban enmarcadas en un modelo de

explicación que podríamos llamar funcional, pero que muchas veces terminaban siendo ciertas teorías conspirativas de la historia. Todo se hacía en beneficio de la clase que dominaba, pero sin saber muy bien por qué procedimientos y mecanismos. Todo ese tipo de estudios, aplicando un tratamiento formal riguroso, es lo que intenta esa tradición del marxismo analítico. Normalmente, esta tradición lo que hace es que critica muchas de las propuestas de Marx, pero sin embargo se queda con su inspiración normativa, sobre todo con las orientaciones morales de Marx, y pretende ver si... es posible incorporarlas...

experiencias de la ciencia social contemporánea, al tratamiento de esas cuestiones que el marxismo tradicionalmente había abordado. Sí, dentro de esta temática, yo creo que una de las cosas fundamentales de esta escuela o de esta orientación es el replantamiento de la filosofía de la historia. Es decir, tradicionalmente se ha entendido el marxismo como una filosofía de la historia y, en cierto sentido, como una especie de secularización, por un lado, digamos, de una teología incluso cristiana, o bien, en otro sentido, como una versión materialista de la filosofía de la historia hegeliana. ¿Cuál es la visión, digamos, de estos autores respecto a este problema de la concepción del marxismo como una filosofía de la historia? Sí, efectivamente es un problema central de esta tradición. Yo creo que hay dos campos de distinto grado de abstracción sobre el que trabaja la filosofía marxista.

marxista analítica. Por un lado es ese tema de la teoría general de la historia y por otro lado los aspectos inscritos en la acción política y en la estructura económica sin, digamos, sin teorías de largo alcance, sino cómo se producen la organización y la toma de conciencia de las clases, cuáles son los procesos intencionales para la producción de las transformaciones sociales y, por otra, ese marco general de la teoría de la historia. Pero, más que no solamente es que hay una posición con respecto a la teoría de la historia, sino que una caracterización de este pensamiento es utilizar una técnica de trabajo intelectual que no ha sido muy frecuente en el marxismo. Es seleccionar un problema y tratarlo en el sentido kuniano como un puzzle, a investigar, a trabajar, a analizar en detalle.

Y entonces hay diversas posiciones. Por ejemplo, sobre el tema de la teoría general de la historia, está claro la posición materialista fuerte de Gerald Cohen, apoyada en un modelo de explicación funcional, como te digo, no solamente proponiendo enunciados de finalidad, sino un marco de explicación funcional que exige la búsqueda de cuáles son los mecanismos que mantienen o provocan esa tendencia hacia la transformación. Por otro lado, por ejemplo, John Elster ha criticado mucho esa posición de Gerald Cohen, siendo ambos de la misma corriente. Se ha producido un debate muy largo entre los dos y otros investigadores como Van Pais o Römer, el mismo Alan Wood. Hay un importantísimo libro sobre Karl Marx.

y referido a todos los temas de la teoría de la justicia, es muy importante. Bueno, quiero decir con esto que se trata efectivamente de superar en lo posible la concepción escatológica de la teoría materialista de la historia, pero no con ello arrumbarla, dejarla, sino intentar encontrar los micro fundamentos que en la situación actual permiten claramente incorporar esa concepción materialista de la historia. Es como si dijéramos que se ha perdido la alaraca religiosa de que todo marcha hacia el futuro mejor para la clasificación, y por el contrario ver la situación actual de explotación, de alienación de esa clase, cómo puede en esa situación generarse...

La organización social que pueda transformar la sociedad actual encontrando otra en la que la contradicción evidente hoy entre el desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas entra en total contradicción con la apropiación privada, con el desarrollo de las formas de apropiación del gran capital. Y todo ello se consigue o se intenta elaborar a partir, como digo, no de aplicar un modelo general de nuestras esperanzas históricas, sino intentar penetrar en lo que es la acción y la organización cotidiana de los trabajadores en general, pero también de la toma de conciencia individual de todos y cada uno de nosotros. Los miembros de la clase.

Con esto podemos entrar en el segundo gran ámbito de problemas tratados por los marxistas analíticos, que tienen que ver, como has dicho, con la economía y especialmente con el problema de la explotación. Es decir, se ha producido un debate, debate no cerrado aún, sobre el significado de la ley del valor, de la ley del valor trabajo, que relaciona la teoría de la explotación con la apropiación de la plusvalía por la clase capitalista. Esto es un debate entre marxistas clásicos, en cierta manera ortodoxos, y la aportación de la escuela neoricardiana, que aprovecha los trabajos de Esrafa. ¿Cuál es la situación de estos pensadores sobre este tema? Bueno, en realidad la posición de autores como John Reimer. En su libro A General Theory of Explotation in Class.

un libro realmente importante, que hay algún avance en castellano en el mientras tanto números 20 al 22, es una posición muy interesante. Consiste en por qué siguen interesados los marxistas en el tema de la explotación. ¿Es acaso que la explotación se correlaciona con el tema de la injusticia? Resulta que si empezamos a estudiar los micro fundamentos de la teoría de la explotación, nos encontramos con cosas tan curiosas como que si defendemos a capa y espada la teoría del valor, nos encontramos con que pueden hallarse en una situación social pobres de solemnidad, que con la teoría del valor resultan ser explotadores de los ricos, por así decirlo. Esto es una cosa que introduce una contradicción evidente en la teoría. Entonces, la reelaboración que se ha hecho, no ya tanto con los resultados de Rafa, digo, eso se ha hecho en otro momento con lo de Rafa, pero en esta tradición lo que se ha hecho es utilizar un titular deıldıWhatStock. yo al ser que ahí llegué a su cuarto año de profesión en 거예요, entonces yo documento a canonismos por tiene ese sim ting y tiene una retrasación de pół Allison me acerqué a él y me dijo tipo esto no es una autoría ni siquiera Chang dre Estás convencionado. Totalmente de polished. El circuito de la quotidiatura de los escuelas y filandria n no hay ninguna parte principal de la ciudad, tampoco hay hablar de ningún cliente deugs, por vas a juntos vas a recargar tu cuaderno de las ochentas soles. Creo yo, il pertama kes Ethics Porque más evidence hay es queal as eso, El verano entre otros spécialmentehhh Eifar

las herramientas de la economía del bienestar. Y uno se encuentra con que si elabora una teoría de la explotación apoyada, no en el tema de la transferencia de trabajo abstracto, en la transferencia de plusvalía de los trabajadores a la clase propietaria, digo que nos encontramos con que si ponemos en el centro las relaciones de propiedad, nos encontramos con que sí se puede elaborar una teoría de la explotación bastante más adecuada con el tema sociológico, es decir, con la correlación entre explotación y nuestras propias intuiciones sobre la situación de la justicia. Claro, estas preguntas, por ejemplo, ¿por qué estar interesados los marxistas en la explotación? Es una pregunta absolutamente herética en el marxismo tradicional. Bueno, pues se trata precisamente de dar respuesta a

esa pregunta y ya digo que se encuentra uno que la defensa, y que se defensa fundamentalmente.

hasta de la teoría del valor, conduciría a esa situación tan extraña de que algún parado, una persona que está sin trabajo o que simplemente cree que el ocio en esta sociedad ha de cogerselo él por su cuenta, cosa que por otra parte podría ser bastante sensata, sin embargo estaría explotando a los ricos. Bueno, eso es una cosa que no se sostendría. Aquí creo que hay una beta muy interesante para la organización de la clase en las condiciones nuevas del capitalismo o de este capitalismo tan peculiar. Sí, sin embargo, por ejemplo, algunos de los defensores de la teoría del valor, por ejemplo, Claudio Napoleoni, insisten, y yo creo que ese es un elemento importante, en que la ventaja de la teoría del valor es que relaciona de forma indisoluble, en un punto de vista muy clásico marxista, la filosofía con la economía. Y que en cambio, digamos, este tipo de interpretaciones son, digamos, demandantes. Demasiado economicistas en el sentido...

en que rompen un poco, desligan un poco la temática económica, digamos pura, de la temática general filosófica, antropológica. Bueno, la crítica de Napoleón creo que no se podría hacer, aunque se puede hacer a los neoricardianos, pero no exactamente a la forma en que está tomando la reconstrucción de la teoría económica en la obra de John Römer. Sobre todo si nos referimos no tanto al John Römer de los años 80, sino de ahora. Pero yo aquí querría decir, de todas formas, que no comparto totalmente la posición de Römer, pero por otras razones diferentes a la de Napoleón. Yo creo que hay una forma muy sugerente, además, de ver que la teoría del valor sí que juega un papel, pero no tanto en la realidad social misma, sino en la construcción teórica del imágen.

Es una posición que yo he intentado defender en algunas ocasiones, reconstruyendo la economía política de otra manera diferente a la que hace Römer, utilizando la teoría de la ciencia de la concepción no enunciativa de las teorías científicas de Schnitt, Mouline, Stenmiller, y en la que aparece cómo la noción de valor, la tradicional posición de la teoría del valor, podría ser asumida y además abrir un campo de investigación muy interesante, por ejemplo en sociología urbana, de hecho la están utilizando algunos geógrafos americanos para el estudio de la organización de la ciudad, viendo cómo los procesos de homogeneización de trabajos heterogéneos, efectivamente heterogéneos, pero que se homogeneizan, en el mercado, producen o sugieren líneas de investigación para ver y estudiar la organización de las ciudades, no solamente la ocupación de las zonas externas.

al centro de la ciudad, sino también el deterioro del centro de las ciudades y la conversión del núcleo central de las ciudades en zonas de marginación y de una sobreexplotación y ausencia de servicios. Todo eso son líneas de investigación que abre efectivamente la continuación del análisis apoyado en la teoría del valor. Es otra posición, como digo, diferente, es una discusión un poco diferente, no coincido exactamente con la posición de Napoleón, pero creo que tampoco en el núcleo de los marxistas analíticos han captado bien cuál es el lugar que ocupa la teoría del valor en la concepción de Marx. Es decir, siguiendo la línea de los marxistas analíticos, creo que hay que ir más allá de los marxistas analíticos. Sí, por último, otro de los elementos más polémicos de la metodología introducida por estos marxistas es, por un lado...

La utilización como modelos teóricos de la teoría de los juegos y, por otro lado, una recuperación, en cierta manera volviendo, por ejemplo, a Simmel, del individualismo metodológico. Para concluir, ¿qué te parece a ti de estas dos aportaciones a nivel metodológico de los marxistas analíticos? Sí, bueno, yo en esto coincido bastante, quizá no plenamente, pero bastante con lo que dice John Elster. Normalmente los marxistas no han tenido ningún inconveniente en incorporar una forma de explicación, como es la explicación funcional, que forma parte, por así decirlo, entre comillas, de la sociología burguesa. Sin embargo, es una herramienta bastante inútil. ¿Por qué tener miedo a utilizar otra herramienta que parece más adecuada, como es la teoría de juegos? Yo creo que la teoría de juegos permite el estudio de la interacción intencional. Entre actores intencionales, hay un gran número de actores intencionales.

y eso permite dar un paso muy serio al estudio de los microfundamentos de la acción de las clases. La forma en que esto se ha realizado ha permitido estudiar problemas de la organización sindical, problemas de la organización de los partidos, de la estructura de los partidos y de la institución parlamentaria, pero esta, no cabe duda, es muy ligada a la noción de individualismo metodológico, es decir, entender que no cabe utilizar entidades globales para la explicación de la historia, salvo que éstas sean el resultado de los efectos de agregación de acciones individuales, aunque no sean previstas por los propios individuos, y desde ese punto de vista quizá el individualismo metodológico sería una cuestión trivialmente verdadera, ¿no? El extremismo se ha asombrado de que lo que más haya provocado la atención...

sobre su trabajo haya sido su defensa del individualismo metodológico. De todas maneras, creo que aunque él sea sombre, no cabe la menor duda de que resulta bastante nuevo. Aunque una lectura atenta de Marx nos haría ver que Marx mismo podría uno encontrar apoyos muy serios a esa actitud de individualismo metodológico. Marx siempre entiende que aunque haya corrientes de base que caminan quizá en una perspectiva, él quizá en una perspectiva muy progresista tradicional, aunque existan esas líneas de base, es la acción de los hombres, la acción de los seres humanos, la que por último termina por transformar las sociedades. Y también es la propia competencia. Y entre los capitalistas, lo analiza Marx muy bien, la que genera dificultades al propio sistema capitalista es la intervención con la que se ha hecho la política.

de sectores del Estado que actúan para defender a los capitalistas de ellos mismos, en el tema, por ejemplo, de limitar la jornada de trabajo, de desarrollos de elementos de seguridad social o de facilitar ciertos servicios para el mantenimiento de la fuerza de trabajo de los obreros. Todo ello hace pensar que no está muy lejos de lo correcto la posición de Elster en, por lo menos, una interpretación plausible de la obra de Marx. Yo creo que es una herramienta, por lo menos, interesante. Se trata, quizá no de un desideratum último, el tema del individualismo metodológico, pero sí una recomendación metodológica. En el sentido de que intentemos siempre encontrar explicaciones que nos fundamenten nuestras intenciones.

intuiciones generales que podrían quedarse en un marco de una explicación funcional ligeramente inadecuada. Por tanto, la búsqueda de esos microfundamentos en las acciones intencionales de los individuos siempre es una buena ayuda. Porque de lo contrario, muchas veces en el marxismo, jugando con el factor tiempo, por ejemplo, al final siempre

parece que en el futuro, aunque a corto plazo las acciones no benefician a una determinada clase, en el largo plazo sí. Entonces, claro, jugando con el tiempo siempre puede uno conseguir ese tipo de interpretaciones. Para que la herramienta teórica de la que queremos disponer sea realmente también útil en el terreno político, es muy conveniente. Este tipo de estudios, ¿verdad? Estudios de microfundamentación. Desde ese punto de vista, el termismo ha...

Como dije antes, ha conseguido estudios muy serios sobre esa organización de la clase y ha recuperado algunas intuiciones de Sigmund. Yo creo que son muy interesantes distinguir, por ejemplo, con claridad, entre la forma de acción de divide y conquista o entre la ganancia del tercero en discordia, por ejemplo, el divide de Timpera o Tertius Gaudens, que analizaba Sigmund en su sociología, pues analizar eso en términos de la teoría de juegos y ver lo que significa a la hora de las acciones coordinadas de clases, el problema de los pactos o acuerdos y cómo se establecen estos, pues puede ser realmente una vía muy interesante, no solamente de interpretación de la coyuntura, sino también de elaboración de una teoría de la ideología que tenga en cuenta...

que muchas veces no es solamente la voluntad de la clase dominante la que consigue poner e imponer una ideología, sino que a veces también es la reducción de la disonancia cognitiva por parte de los explotadores, por parte de los explotados, perdón, la que apoya y cohesiona esa misma ideología. Esto mismo podría ayudar a pensar en una forma nueva de análisis de los sectores de la clase obrera que se descajan de ella, una vez que se han hecho dirigentes sindicales y que terminan siendo la aristocracia obrera, etc. Da mucho juego, ¿verdad? Sí, es una reinterpretación de tipo simeliano y que además replantea las relaciones entre holismo e individualismo dentro del pensamiento marxista. Bueno. Bueno, pues acabamos aquí agradeciendo a nuestro amigo Paco Álvarez.

su estancia en nuestro programa y prometemos invitarle otra vez para continuar esta discusión. Sí, quizá no en un tema tan abierto, sino sobre una cosa concreta y analizarla, ¿verdad? Analizarla, a ver si... De acuerdo. Buenas noches. Bueno, pues esto ha sido todo. Antes de despedirnos, queremos añadir una brevísima bibliografía a la que ya ha dado Francisco Álvarez. La teoría de la historia de Karl Marx Una defensa, en siglo XXI de España, 1986, de Cohen. Making sense of Mars, Cambridge, 1985, de Elster. Analytical Martians, Cambridge, 1986, de Roemer. Y por último, en castellano podéis consultar también artículos de...

en el este roemer y font París en el número 33 de la revista zona abierta ahora sí que finalizamos aquí el próximo miércoles os esperamos a la misma hora hasta entonces ahora comienza dentro del programa de formación del profesorado el curso de iniciación musical